REVISTA DIGITAL INNOVACIÓN Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

"LA MOTIVACIÓN EN EL AULA. FUNCIONES DEL PROFESOR PARA MEJORAR LA MOTIVACIÓN EN EL APRENDIZAJE"

AUTORÍA **BELÉN NAVARRETE RUIZ DE CLAVIJO**
TEMÁTICA **MOTIVACIÓN, MOTIVACIÓN EN EL APRENDIZAJE, ACCIÓN MOTIVACIONAL DEL PROFESOR EN EL AULA.**
ETAPA **EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA**

Resumen: Los profesionales de la educación tienen la idea o la convicción, y no sin razón, que la motivación es un elemento clave para el desarrollo de un curso con éxito. A lo largo del artículo explicaremos que es la motivación para el aprendizaje, sus tipos y atenderemos a las funciones de acción motivacional del profesor en el aula.

INTRODUCCIÓN

La motivación es lo que induce a una persona a realizar alguna acción. En el caso de la enseñanza nos referimos a la estimulación de la voluntad de aprender. No debemos entender la motivación como "una técnica" o un "método de enseñanza" sino como "un factor" que siempre está presente en todo proceso de aprendizaje. (Mora, C., 2007)

La falta de motivación es señalada como una de las causas primeras del deterioro y uno de los problemas más graves del aprendizaje, sobre todo en educación formal. Numerosas investigaciones realizadas han mostrado la importancia de la motivación en el aprendizaje, sin motivación no hay aprendizaje (Huertas, 1997; Pozo, 1999; Míguez, 2001).

Tanto teóricos del aprendizaje como profesores están de acuerdo en que los estudiantes motivados aprenden con mayor rapidez, y más eficazmente, que los estudiantes que no están motivados. La motivación debe ser considerada tanto al inicio como durante el desarrollo de los cursos, la falta de consideración de la motivación intrínseca sostenida puede convertirse en un obstáculo para el buen desarrollo de la acción didáctica, es imprescindible motivar a quién quiere aprender.

En los contextos educativos se distingue entre individuos con orientaciones intrínsecas o extrínsecas (Míguez, M., 2006) (Fig. 1):

REVISTA DIGITAL INNOVACIÓN Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

ORIENTACIONES INTRÍNSECAS	• Cuando su aproximación a la tarea se centra en el aprendizaje
ORIENTACIONES EXTRÍNSECAS	• Cuando se fijan en el resultado material

Fig. 1: Orientaciones de la motivación en los contextos educativos (Míguez, M., 2006)

1. ¿QUÉ ES LA MOTIVACIÓN?

La motivación es la fuerza que nos mueve a realizar actividades. Estamos motivados cuando tenemos la voluntad de hacer algo y, además, somos capaces de perseverar en el esfuerzo que ese algo requiera durante el tiempo necesario para conseguir el objetivo que nos hayamos propuesto.

La motivación en el aprendizaje es el interés que tiene el alumno por su propio aprendizaje o por las actividades que le conducen a él. El interés se puede adquirir, mantener o aumentar en función de aquellos elementos intrínsecos y extrínsecos anteriormente nombrados. Hay que distinguirlo de lo que tradicionalmente se ha venido llamando en las aulas motivación, que no es más que lo que el profesor hace para que los alumnos se motiven. (Matínez – Salanova, E.,

Pedro Ovalle, citado por Mora (2007), nos recuerda que se usa la expresión motivación como el elemento clave que impulsa al ser humano a tomar una acción para dirigirse a un determinado lugar o a asumir una posición con respecto a una situación nueva. Ahora bien, este aspecto es decisivo en cualquier actividad que desarrolla el ser humano, razón por la cual es necesario tenerlo en cuenta en el proceso de aprendizaje.

Ovalle hace la pregunta: ¿cómo llegar a permear los niveles de motivación del estudiante? Esto se puede lograr, conociendo muy bien el tema a tratar, enseñando con el ejemplo, respetando al estudiante, proporcionando habilidades para resolver problemas, instrumentando la participación, construyendo mecanismos de evaluación válidos, mostrando entusiasmo en la labor y enseñando a través de preguntas.

1.1 Tipos de motivación

Antes de explicar los distintos tipos de motivación debemos comentar que éstos se basan en los **factores internos** y **externos** que engloban al alumno.

REVISTA DIGITAL INNOVACIÓN Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

Podemos clasificar la motivación en cuatro tipos:

- Motivación relacionada con la **tarea**, o **intrínseca**: la asignatura que en ese momento se está estudiando despierta el interés. El alumno se ve reforzado cuando comienza a dominar el objeto de estudio.

- Motivación relacionada con **el yo**, con la **autoestima**: al intentar aprender y conseguirlo vamos formándonos una **idea positiva** de nosotros mismos, que nos ayudará a continuar con nuestros aprendizajes. Las experiencias que tienen los alumnos van formando poco a poco el **autoconcepto** y la **autoestima**. Es el deseo constante de **superación**, guiado siempre por un **espíritu positivo**.

- Motivación centrada en la **valoración social**: la **aceptación** y **aprobación** que se recibe por parte de las personas que el alumno considera superiores a él. La motivación social manifiesta en parte una relación de dependencia hacia esas personas.

- Motivación que apunta al logro de **recompensas externas**: en este caso estamos hablando de los premios, regalos que se reciben cuando se han conseguido los **resultados esperados**.

2. FUNCIÓN DEL PROFESOR PARA MEJORAR LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNADO

Desde este punto de vista, el profesor debe plantearse un triple objetivo en su acción motivadora:

- Suscitar el interés
- Dirigir y mantener el esfuerzo
- Lograr el objetivo de aprendizaje prefijado

Fig. 2: Objetivos del profesor en su acción motivadora (Matínez – Salanova, E.)

La motivación por tanto no debe ser solo al principio, en la actividad inicial (o motivacional como también se le llamaba), sino que debe mantenerse hasta el final, y ser el punto de partida, si el proceso de aprendizaje tiene éxito, de nuevas motivaciones para nuevos procesos.

Cada alumno se motiva por razones diferentes, esto nos lleva a una consecuencia: los incentivos tienen un valor motivacional limitado. La misma actividad incentivadora produce distintas respuestas en distintos individuos, o incluso en el mismo alumno en diversos momentos.

En la práctica se traduce en una limitada eficacia de las motivaciones colectivas, si no van acompañadas de una individualización y adecuación a las peculiaridades del alumno, en las que influyen tanto los rasgos de personalidad como su misma historia.

REVISTA DIGITAL INNOVACIÓN Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

Por lo tanto, es más importante crear interés por la actividad que por el mensaje, para ello hay que apoyarse en los intereses de los alumnos y conectarlos con los objetivos del aprendizaje o con la misma actividad. Los alumnos no se motivan por igual, por lo que es importante buscar y realizar actividades motivadoras que impliquen mayor participación del alumno.

El alumnado se motiva más y mejor cuantas mayores y mejores experiencias vive en el aula. Leemos ya con bastante frecuencia, que en situaciones de aprendizaje nos importan más los procesos que los resultados. La razón es que los procesos permanecen siempre y sirven de refuerzo o motivación para posteriores aprendizajes.

No se trata de motivar a los estudiantes, sino más bien, de crear un ambiente que les permita motivarse a sí mismos. Tiene mucho más sentido centrar nuestro interés en el entorno o en la situación de aprendizaje. ¿Cómo podemos hacerlo?

- Seleccionando aquellas actividades o situaciones de aprendizaje que ofrezcan retos y desafíos razonables por su novedad, variedad o diversidad
- Ayudando a los estudiantes en la toma de decisiones
- Fomentando su responsabilidad e independencia
- Desarrollando habilidades de autocontrol
- Etc.

Fig.3: Aspectos a tener en cuenta para motivar al alumnado

La Comisión de Modernización Pedagógica, recogiendo textos de varios autores (García y Bacette, F.J. y Domenec, F. y Woolfok, A.E.) basados en el Modelo TARGET reconoce siete tareas en las que los profesores toman decisiones que pueden influir en la motivación para aprender de los estudiantes (Fig.4):

LA NATURALEZA DE LA TAREA QUE SE PIDE A LOS RESTAURANTES QUE REALICEN Y LA AUTONOMÍA QUE SE PERMITE A LOS ESTUDIANTES EN EL TRABAJO
Selección y presentación de las tareas propuestas por el profesor en función de los objetivos curriculares. Estructurar la clase de forma multidimensional favorece la percepción de autonomía por parte del alumno y facilita la percepción de la tarea elegida como más interesante. Las actividades de dificultad intermedia son las que más favorecen la motivación. Finalmente, cabe observarse que si las tareas se presentan refiriéndose al producto final, entonces facilitamos la reflexión sobre el proceso y la motivación. Esto supone una fragmentación de la actividad.

REVISTA DIGITAL INNOVACIÓN Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

AUTORIDAD
El punto relevante es determinar el modo en que deben articulares los aspectos relacionados con el manejo de la autoridad en la clase para que contribuyan a una mejor motivación por el aprendizaje. Existen pues profesores muy permisivos, otros autoritarios y finalmente otros que siendo democráticos o colaboradores logran de manera indirecta un buen control de la clase.
LA MANERA EN QUE SE RECONOCEN LOS LOGROS DE LOS ESTUDIANTES
El elogio cuando es dado por una figura relevante tiene poder de reesfuerzo, no obstante que es importante considerar qué se elogia y cómo se hace. Lo deseable sería que el profesor elogie el esfuerzo y el progreso personal insistiendo en los errores que son parte del proceso de aprendizaje. El elogio en público favorece la aparición de las comparaciones entre alumnos dentro del aula lo cual promueve un esquema relacionado con el lucimiento y no con el aprendizaje, esto es diferente cuando la información elogiosa se realiza en privado.
EL TRABAJO EN GRUPO
Trabajar en cooperación con otros compañeros tiene ventajas motivacionales desarrollando el patrón de motivación por aprendizaje frente al de lucimiento. Además resulta terapéutico para los alumnos que han desarrollado miedo al fracaso.
LOS PROCEDIMIENTOS DE EVALUACIÓN
Existen diferentes criterios con sus respectivas consecuencias motivacionales: a. **Dimensión norma criterio**: el hecho de dar a los alumnos información normativa sobre su rendimiento favorece la percepción de que este es dependiente de una única capacidad (la inteligencia?) **b. Dimensión proceso producto**: si la evaluación se centra en el producto final, sin considerar el proceso hace que el alumno se centre en el nivel de ejecución y no en la totalidad de proceso. Si fallara, intentaría hallar excusas que salvaran su autoestima o se dejaría llevar por el miedo al fracaso. El componente del esfuerzo frente al de la habilidad permite incrementar el rendimiento en los segundos intentos. **c. Dimensión pública privada**: el clima de competencia se da cuando se favorecen las comparaciones. La información privada si se hace en relación a los criterios y dando información sobre el proceso, centra su atención en el trabajo personal y en el modo de superar posibles errores en su propio proceso de aprendizaje.
LA PROGRAMACIÓN DEL TIEMPO DE AULA
Controlar con cierta tolerancia los tiempos medios para la resolución de tareas suele ser conveniente sobre todo en el caso de los alumnos más lentos que suelen ser los de más bajo rendimiento. Se trata de hacer asignaciones de tiempo especiales para estos casos sin alterar el ritmo de la clase.

Fig.4: Tareas de los profesores que pueden influir en la motivación para aprender del alumnado

Se pueden clasificar las tareas escolares por sus niveles de riesgo y ambigüedad: algunas implican más o menos riesgos que otras, porque el fracaso es más o menos probable. Es importante y necesario lograr cierto equilibrio, ya que las tareas de bajo riesgo pueden fomentar la motivación

REVISTA DIGITAL INNOVACIÓN Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

inmediata, pero reducir el desarrollo de la motivación y la persistencia a largo plazo, por el nivel de frustración que provocan. No obstante, las de un riesgo demasiado elevado puede paralizar al alumnado y hacerles sentirse fracasados antes de dar el primer paso hacia la meta.
Toda tarea tiene uno de tres tipos de valor para los estudiantes:

- El valor de la realización, o la importancia de hacer bien la tarea.
- El valor intrínseco, por el placer que se obtiene de la actividad como tal.
- El valor de utilidad, porque la tarea nos ayuda a alcanzar una meta de corto o a largo plazo.

Es muy difícil separar el valor de la tarea de las influencias personales y del entorno. La tarea que pedimos a los estudiantes que realicen es un aspecto de su entorno (es externa para el estudiante), pero, el valor de realizar la tarea está ligado a sus necesidades internas, creencias y metas individuales.

Una tarea auténtica es una tarea que tiene alguna relación con los problemas y situaciones de la vida real que los estudiantes enfrentaran fuera del aula, ahora y en el futuro. Si las tareas son auténticas, es más probable que los estudiantes vean el valor y la utilidad genuina de su trabajo y encuentren las tareas significativas e interesantes. (Aprendizaje Significativo)

3. RAZONES DE LOS ALUMNOS Y ALUMNAS PARA TRABAJAR EN CLASE

Como ya hemos dicho, cada alumno/a es un mundo y no todos persiguen las mismas metas.

1. DESEO DE DOMINIO Y EXPERIENCIA DE LA COMPETENCIA

Cuando el profesor se encuentra con alumnos que manifiestan este tipo de motivaciones, es fácil inferir que se trata de personas inteligentes. La pregunta que deberían hacerse los profesores es qué características debería tener la actividad docente a fin de que los alumnos comprendan que lo que está en juego realmente es la adquisición de competencias y no otra cosa.

2. DESEO DE APRENDER ALGO ÚTIL

El no saber de modo preciso para qué puede servir lo que se estudia puede resultar desmotivante incluso para aquellos alumnos que buscan aprender o adquirir comptencias, pues se considera mejor ser competente en algo que resulta útil, que en algo que no se sabe para qué sirve.

3. DESEO DE CONSEGUIR RECOMPENSAS

A menudo se piensa que lo que motiva a los alumnos no es el aprendizaje sino lo que podemos conseguir con él. Y si bien es cierto que facilita el que los alumnos lleguen a interesarse más por la tara que por la recompensa, cuando el nivel inicial de interés es muy bajo o cuando es necesario alcanzar cierto nivel elemental de destreza para disfrutar con su realización, esta motivación puede ser útil. En este sentido, el elogio constituye una recompensa social al esfuerzo y tiene un efecto positivo sobre las motivaciones intrínsecas, al mismo tiempo, el elogio puede tener un valor informativo. En otras condiciones, las recompensas pueden tener efectos no deseados, en tanto que un elogio puede ser considerado una forma de control. Por otra parte, si la recompensa fuera algo tangible, puede generar un efecto negativo de modo que los alumnos sólo trabajen por ella.

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

4. NECESIDAD DE LA SEGURIDAD QUE DA EL APROBADO

La necesidad de conseguir una meta extrínseca al propio aprendizaje estimula un esfuerzo que tiende a afectar los resultados visibles más que al aprendizaje, considerando que éste no implica tanto memorizar como aprender.

5. NECESIDAD DE PRESERVAR LA AUTOESTIMA

El miedo al ridículo, a perder la estima personal frente a los demás, produce una inhibición de la tendencia espontánea a pedir aclaraciones cuando no se sabe, con perjuicios obvios en el aprendizaje. Así mismo, una preocupación excesiva por la estima personal, puede llevar a un alumno a priorizar formas de estudio inadecuadas para el aprendizaje en profundidad. Pero la preocupación por la estima también puede generar efectos positivos, se ha observado por ejemplo que ante el fracaso, los alumnos que habían desaprobado, tendían a aprobar en la segunda oportunidad cuanto mayor era su preocupación por "quedar bien".

6. NECESIDAD DE AUTONOMÍA Y CONTROL DE LA PROPIA CONDUCTA

La preocupación por actuar de forma autónoma puede tener consecuencias positivas en lo que refiere al trabajo escolar. Pero para que se produzca la experiencia de autonomía y control personal es necesario:

1. Que el alumno perciba que poseer las competencias cuya adquisición es el objetivo de trabajo escolar, facilita la posibilidad de elegir.
2. Que el alumno perciba que el trabajo escolar lleva de hecho el ejercicio y la adquisición de competencias.

Si solo se percibe lo primero y no lo segundo, los alumnos no vivirán el trabajo escolar como algo que merece ser vivido como propio y lo rechazarán. Lo que se plantea a los profesores es que muestren el trabajo escolar como una actividad liberadora y potenciadora de la autonomía personal y no como una actividad impuesta que solo beneficie a otros.

7. NECESIDAD DE LA ACEPTACIÓN PERSONAL INCONDICIONAL

Teniendo en cuenta el modo en que la percepción de aceptación personal afecta a la motivación y teniendo en cuenta que existen numerosos comportamientos específicos a través de los que se puede transmitir que aceptamos a una persona, si se desea que los alumnos perciban esta aceptación, es necesario que los profesores revisemos no solo nuestras pautas específicas de actuación docente, sino las pautas generales de interacción verbal y no verbal con las que comunicamos a nuestros alumnos y alumnas la aceptación incondicional que de ellos tenemos y nuestro interés en su progreso personal.

Fig.5: Razones del alumnado para trabajar en clase

REVISTA DIGITAL INNOVACIÓN Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

CONSIDERACIONES FINALES

Para saber cómo motivar debemos tener en cuenta algunos de los siguientes aspectos:

- Explicar a los alumnos los **objetivos educativos** que tenemos previstos para esa sesión.
- Justificar la utilización de los conocimientos que les intentamos transmitir con las actividades que les vamos a plantear.
- Plantearles las actividades de forma **lógica y ordenada**.
- Proponerles actividades que les hagan utilizar distintas capacidades para su resolución.
- Tomar los **errores** como nuevos momentos de aprendizaje y como momentos **enriquecedores**.
- Fomentar la **comunicación entre los alumnos** y las buenas relaciones, realizando tareas de grupo.
- Plantear el razonamiento y la comprensión como la mejor herramienta para la **resolución de actividades y conflictos**.
- Aplicar los contenidos y conocimientos adquiridos a **situaciones próximas y cercanas** para los alumnos.

El entusiasmo del profesor, el clima que reina en la clase, las buenas relaciones entre los miembros, alumnos y profesor o entre los mismos alumnos, el gusto por acudir a clase, etc. Unos alumnos también pueden influir en otros, positiva o negativamente, la referencia a lo real, relacionar lo que se enseña con el mundo real, los hechos y experiencias del alumno, el reconocimiento del esfuerzo que desarrollan los alumnos, evitando la censura o animando a la mejora.

La metodología didáctica y las Nueva Tecnologías son suficientemente ricas en posibilidades como para que el profesor ponga en funcionamiento sus mecanismos de creatividad y pueda variar los estímulos, las actividades y las situaciones de aprendizaje con la frecuencia que cada alumno o grupo necesite. Cambiar de actividad, hacer participar, preguntar, hacer prácticas o ejercicios, cambiar de grupo o lugar, etc., ayudan a captar el interés o mejorar la atención.

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

BIBLIOGRAFÍA

- "La motivación en el aula" Extraído desde http://www.natalia.biz/pedagogia/motivacionenelaula/index.html
- ALONSO TAPIA, J. (1997), *Motivar para el aprendizaje*, Edebé, Barcelona. Cap. 1 y 2
- GILBERT, IAN (2005): *Motivar para aprender en el aula. Las siete claves de la motivación escolar.* Barcelona/Buenos Aires/México. Paidós Educator.
- HUERTAS, J. A. (1996), *"Motivación en el aula" y "Principios para la intervención motivacional en el aula*", en: Motivación. Querer aprender, Aique, Buenos Aires, pp. 291-379.
- MATÍNEZ – SALANOVA SÁNCHEZ, E.: *"La motivación en el aprendizaje"* Extraído desde http://www.uhu.es/cine.educacion/didactica/0083motivacion.htm
- MÍGUEZ PALERMO, M : *"Motivación y comprensión – Motivación y aprendizaje". Wikilearning. Extraído el 11 de Noviembre, 2006 desde* http://www.wikilearning.com/articulo/motivacion_y_compresion-motivacion_y_aprendizaje/19380-2
- MORA VANEGAS, CARLOS: *"La motivación, aprendizaje y logros. Motivación e incentivación."* GestioPolis. Extraído el 27 Agosto, 2007 desde http://www.gestiopolis.com/organizacion-talento/motivacion-aprendizaje-y-logros.htm

Autoría

- Nombre y Apellidos: Belén Navarrete Ruiz de Clavijo
- Centro, localidad, provincia: Sevilla
- E-mail: belenn@hotmail.com